

Marcela Bocchetto, gerenta de Cambio Climático y Sustentabilidad de Anglo American:

"El gran desafío de cara al futuro es acelerar la descarbonización"

El pasado 24 de octubre se celebró el Día Internacional contra el Cambio Climático, instancia que nos invita a reflexionar sobre la responsabilidad que tenemos como sociedad en la lucha por un futuro más sostenible. En este contexto, la minería, un sector clave para la economía de nuestro país, enfrenta el gran desafío de compatibilizar su actividad con la protección del medio ambiente.

Marcela Bocchetto, gerenta de Cambio Climático y Sustentabilidad de Anglo American, nos comparte su visión sobre cómo el cambio climático se ha convertido en una de las principales preocupaciones, detallando las diversas acciones que la compañía ha implementado para promover una minería más eficiente y responsable.

Para comenzar, ¿de qué forma Anglo American enfrenta la lucha contra el cambio climático?

Nos parece fundamental adoptar prácticas que no solo cumplan con las regulaciones, sino que también contribuyan activamente al cuidado del entorno, por lo que, en el marco de nuestro Plan Minero Sustentable, hemos desarrollado una estrategia integral para combatir el cambio climático, que va más allá de la simple reducción de emisiones; enfocándonos en la transformación de nuestras operaciones, la colaboración con la comunidad y la búsqueda de soluciones innovadoras.

En Anglo American, contamos con una Política de Cambio Climático desde 2018, que se actualiza cada tres años y donde

se establecen las metas y los lineamientos para implementarla. Así, nos hemos impuesto ser carbono neutral en todas nuestras operaciones a 2040 en emisiones de Alcance 1 y 2, y empujar la descarbonización de la cadena de valor para reducir las emisiones de Alcance 3 en un 50% también hacia 2040, además de trabajar colaborativamente con las autoridades y demás organizaciones para acelerar la acción climática.

¿Qué son las emisiones de Alcance 1, 2 y 3 y de qué forma las enfrentan?

Las emisiones de Alcance 1 o emisiones directas hacen referencia a los gases de efecto invernadero generados directamente por las operaciones de una compañía, como el uso del diésel. Nosotros buscamos reducirlas mediante tecnologías de cero y bajas emisiones, así como explorando soluciones colaborativas. Para las emisiones que no se pueden abatir aún, estamos desarrollando proyectos para compensarlas.

Las emisiones indirectas o de alcance 2, son aquellas asociadas al consumo de electricidad. Por esta razón, a partir de 2021 nuestras tres operaciones: Los Bronces, El Soldado y Fundición Chagres, cuentan con suministro eléctrico proveniente de fuentes 100% renovables. De esta manera, ya abatimos totalmente las emisiones de Alcance 2 y, aproximadamente un 70% nuestras emisiones de CO2 de ambos alcances.

Por último, las emisiones de Alcance 3 son aquellas indirectas de la

cadena de suministro. Y son quizás el mayor desafío, pues muchas están fuera de nuestro control. Nos comprometimos a reducir estas emisiones en un 50% para 2040, colaborando activamente con nuestros proveedores. Este año, junto a Corporación Alta Ley y a otras grandes compañías mineras del país, conformamos la primera Mesa de Trazabilidad de Emisiones de Alcance 3 para la industria minera del cobre en Chile. Esto nos permitirá identificar y priorizar las principales fuentes de emisiones asociadas a la cadena de valor del mineral, facilitando la coordinación de acciones de reducción conjuntas.

¿Por qué hay emisiones que no se pueden abatir, y cuáles son los proyectos para compensarlas?

Existen emisiones que por diversos motivos no se pueden abatir por completo. Un claro ejemplo en minería es el uso de combustible en los camiones CAEX. Ante situaciones como esta, en que no es posible descarbonizar, desarrollamos proyectos que compensan estas emisiones.

En la actualidad, estamos ejecutando el primer proyecto piloto de Carbono Azul -carbono capturado por los sistemas oceánicos- en Chile para la generación de compensación de emisiones de carbono. Esta iniciativa inédita en el país la realizamos junto a Fundación Chile, el centro de innovación acuícola AquaPacífico y la Universidad Andrés Bello. Se trata del desarrollo de un cultivo de



Marcela Bocchetto

algas que apoyará la recuperación y rehabilitación de un ecosistema marino, absorbiendo emisiones de CO2 y potenciando el desarrollo económico local.

Además, en las regiones de Valparaíso y Los Lagos nos asociamos a Huiro Regenerativo para desarrollar otros dos proyectos piloto con la misma finalidad, lo que a su vez significa un cambio en los paradigmas extractivos por modelos sostenibles regenerativos y la restauración de ecosistemas marinos.

Junto a esto, nos encontramos evaluando diversas alternativas de proyectos de reforestación, conservación y/o manejos forestales, relacionados con la captación de emisiones de carbono a nivel de diferentes ecosistemas terrestres, como bosques mediterráneos de la zona central de Chile,

bosques templados y humedales, entre otros. Es importante destacar que todos los proyectos se basan en especies nativas y con beneficios para las comunidades locales.

Finalmente, ¿qué desafíos identifican de cara al futuro?

Como sociedad, el gran desafío de cara al futuro es acelerar la descarbonización, dejando de utilizar combustibles fósiles como el petróleo, el carbón o el gas lo más pronto posible. En esta línea, los países con mayores consumos deben reemplazarlos a la velocidad que se requiere si queremos llegar a tiempo para cumplir con la meta del Acuerdo de París de evitar el aumento de temperatura en 1,5° en el mundo a 2050.

Como compañía, otro aspecto importante es la evaluación de riesgos climáticos y los efectos sobre nuestras operaciones y las comunidades.

Por eso, estamos trabajando con el Centro de Cambio Global de la Universidad Católica para identificarlos y buscar las medidas de adaptación correspondientes.

No cabe duda de que el cambio climático es un desafío tan grande que ninguna empresa o país es capaz de abordarlo por sí solo, por lo que se requiere trabajar de forma colaborativa y coordinada. Es por esta razón que nosotros participamos en iniciativas como el CLG (Líderes Empresariales por la Acción Climática) y el programa Acción por el Clima de Acción Empresas en Chile.

Se hace imperativo adoptar un enfoque integral para mitigar los impactos del cambio climático, combinando la reducción de emisiones con soluciones innovadoras y un compromiso con la transparencia y la colaboración.